

PAUL, ANDRÉ. *Qumrán y los esenios. El estallido de un dogma*. Tít. Orig.: Qumrán et les Esséniens. L'éclatement d'un dogme. Trad.: Pedro Barrado Fernández y María Pilar Salas. Edit.: Verbo Divino, Estella (Navarra) 2009, pp. 170, cm. 24 x 17. 15,00 euros (IVA incl.). ISBN 978-84-8169-951-7.

Una nueva obra sobre los descubrimientos de Qumrán, pero que se aparta de las opiniones precedentes acerca del origen de los extraordinarios manuscritos encontrados en sus cuevas, considerado como el mayor acontecimiento arqueológico del siglo XX. El autor cuestiona que los manuscritos encontrados desde el principio procedieran de los esenios. De ahí el subtítulo: “El estallido de un dogma”. Su autor, ANDRÉ PAUL, es un experto sobre el judaísmo antiguo y sobre la historia de la formación e interpretación de la Biblia. Recordemos su excelente obra *La Biblia y Occidente* (cf. XLV Ac.Bibli. 2008, pp.213-214) Codirige la “Bibliothèque de Qumrán”, publicación íntegra de los manuscritos encontrados, textos originales y con su correspondiente traducción francesa. La presente obra hace un balance, destinado a un público amplio, acerca del estado actual de los descubrimientos, teniendo en cuenta lo mucho estudiado y avanzado en el conocimiento de los mismos y las revisiones que se imponen en la “qumranología”. La obra es una síntesis muy iluminadora, dirigida a los no especialistas. El primer capítulo expone el “descubrimiento y recuperación de los manuscritos”. Trata después de la reconstrucción, publicación y conservación de los textos. Ofrece a continuación el catálogo razonado de los rollos y fragmentos con la intención de arrojar luz sobre su rica diversidad literaria y doctrinal, penetrando “en los complejos engranajes de la sociedad judía en vísperas de sus grandes mutaciones y sus irreversibles rupturas”. En la publicación del enorme material encontrado, “se descubrió qué abanico de géneros y de materias, de fórmulas y de doctrinas representaba este conjunto de rollos. ... Hoy tenemos conciencia de estar en presencia de un conservatorio literario que representa diversas corrientes de pensamiento y de ideales de la sociedad judía precristiana” (p.65-66). En el capítulo siguiente entran en acción los “arqueólogos de la nueva ola”. En 2002, durante un simposio en una universidad americana, confrontaron sus excavaciones e intercambiaron ideas, resultado de lo cual pareció resquebrajarse la tesis tradicional esenia, tema que el autor expone en el presente capítulo y llega a la siguiente conclusión: “Sea lo que fuere de los esenios, recordemos que hoy disponemos de un conservatorio literario de casi novecientos rollos. Ciertamente había muchos más. Los manuscritos del mar Muerto nos invitan a transformar nuestra visión y nuestra comprensión de la sociedad ju-

día de los últimos siglos precristianos, matriz a la vez del cristianismo original y del judaísmo rabínico” (p.83). Los capítulos que siguen son consecuencia del análisis de los escritos encontrados en Qumrán: “El cristianismo de Jesucristo y el de Pablo de Tarso se perciben allí en gestación; lo mismo el judaísmo de los rabinos, a los que debemos el establecimiento de un sistema religioso sin Templo construido sobre la Torá. La corriente mística que llevará a la Cábala se manifiesta allí claramente. Más aún, una gnosis verdadera, gnosis judía, evoluciona allí entre otras bajo el ropaje de un dualismo cósmico y una sabiduría elitista” (p.17). Especialmente importantes nos han parecido los dos capítulos dedicados a las “iluminaciones sobre el fundador del cristianismo” y “fuentes judías del teórico Pablo de Tarso”. Respecto a los antecedentes formales del cristianismo en los escritos de Qumrán, el autor examina los siguientes temas: el tropismo del desierto, el cumplimiento de las Escrituras, el Mesías, la comida festiva del final de los tiempos, el Reino eterno del Hijo de Dios. Concluye diciendo que “el estudio de los rollos procedentes de las cuevas nos confirma en la idea de que el cristianismo nació de golpe, que no vino ni *a posteriori* ni con retraso” (p.100). De las fuentes judías en relación a Pablo, se fija en los siguientes temas: la salvación y la justificación por las obras o por la fe, la comunidad santa como verdadero templo de Dios, los antecedentes sapienciales de la antítesis “carne y espíritu”. El capítulo siguiente muestra “las fuentes insospechadas del judaísmo rabínico”, de aquel judaísmo que se originó después de la destrucción del Templo y que se fundaba únicamente en la Torá. Otro capítulo está dedicado al gnosticismo judío. El autor compara la biblioteca de Qumrán con la colección gnóstica de Nag Hammadi. Y afirma que la existencia de un gnosticismo judío precristiano estaba ya admitida, pero es a partir de ahora, a la luz de los textos de Qumrán, que el hecho puede ser confirmado, precisado y aclarado gracias a algunos textos provenientes de las cuevas de Qumrán. En el prólogo, JOSEPH DORÉ, arzobispo emérito de Estrasburgo, ofrece un juicio general de la obra: “Con equilibrio y discernimiento, apoyándose en los resultados formalmente adquiridos por los ‘arqueólogos de la nueva ola’, y no sin tener buen cuidado en subrayar que hay mucho margen para lo desconocido, y por tanto que la investigación debe proseguir, nuestro guía nos muestra que la tesis del ‘esenisismo de Qumrán’ en realidad merece ser cuestionada” (p.11)